

EL CUENTO DE HOY

LA ULTIMA ESCENA

Por JOSE LUIS SALADO

De Leonardo Valdés
a Ernesto Martín

«Amigo Ernesto: Te escribo desesperado, loco, con el alma rota, en uno de los momentos más llenos de angustia que la vida ha puesto en mi vida... Es uno de esos momentos propicios a la confidencia, el secreto que se dice en voz baja... Por eso recurro a ti, Ernesto. ¡Es tan triste lo que me ocurre! Elena Fortún, la mujer que llenó de fragancias y de risas este posíster capitulo de mi vida, me engaña... Ayer, un anónimo me ha revelado cruentamente toda la verdad. No sé qué pasó por mí en aquel momento trágico en que la luz se hizó dolorosamente en mi alma; debí rugir, debieron crisparse mis manos como garzas en un ademán homicida, y, asusto, en mis ojos, que se reflejaron en los claros espejos de los suyos, un rocio de lágrimas hizo romántica y pueril la tristeza infinita de mi dolor de hombre... Sólo recuerdo que, en aquel instante, sentí que algo muy noble y muy santo moría en mí; como si un viento de tragedia marchitase los lirios buenos que aún quedan en mi alma...

Tu confesión que, al principio, una sombra roja me nubló las pupilas con un fulgor de sangre. Pense en matarla a ella, a Elena Fortún, a la mujer que pagaba con la moneda de su ingratitud esta llama fuerte y cálida de mi pasión. Pero no; no iba a matarla. No lo intenté siquiera. Cuando la visión roja me encarnizó en el cerebro y el recuerdo de la traición se obstinó en marillar mis sienes, pasaban ante mí, apagando con una nieve plácida el ardor de mi fiebre, el rostro fino y pálido de Elena y sus fragantes cabellos de oro viejo y las claras esmeraldas de sus ojos y la tentación escarlata de sus labios... Los ojos que me han mirado, la cabellera rubia que llenó mis manos de suavísimo aroma, la boca encantadora que mandó tantas veces la lujuria idealizada de los besos!.. Como comprenderás, amigo Ernesto, yo no hubiera podido desechar esto, tan divino y tan bello.

Tú sabes que Elena Fortún es para mí algo más que una mujer vulgar. La conocí en el estudio del pintor Federico Palomares, una tarde de otoño en que ella posaba desvestida ante el pinéal del artista. Alta, fina, larguina, con sus ojos verdes y su melena rubia «a lo Bettina Jacometti», parecía una de esas musas equivocadas, «muy 1922», que pinta José Zamora. Nos presentaron, y ella pareció un poco deslumbrada por mi prestigio de *homme à femme*... Otro día la encontré sola en un

desfile represacular por la Carrera, como una burguesita. Así, poco a poco, lo que nació primero un *flirt* ligero y frívolo se convirtió más tarde en un amor hondo y sincero.

Ahor, pasados tres años, un anónimo me dice que Elena me engaña. ¿Qué hace? Te confieso, Ernesto, que hubiera preferido no saber nada, que el anónimo hubiera tendido sobre el solloz de la verdad una plácida manta... ¿Egoísmo? Acaso... Ya estoy un poco viejo; comienzo a querer que se nos hubiera muerto... Elena.

III

Tres días después

(En el despacho de Leonardo Valdés. Muebles claros. Cratones policromados. Años libros. Sobre la mesa, junto a un retrato de Elena Fortún, desmayan unas rosas de sangre en un cacharro de Talavera. El sol de la mañana pone en todo un fulgor dorado.)

Leonardo.—(Que está hablando por teléfono.) —Sí, sí... Entonces, quedamos en que mañana vuelvemos a mi casa como si no hubiera ocurrido nada entre nosotros... ¡Ah, claro, eso sobre todo!.. ¡Le tenía un miedo a esta escena final!.. Espera un poco, Camila, que todavía no hemos terminado... Bueno,

Adiós... ¡Ah, oye, Elena! —Te veré esta noche... Lo digo porque ya se me está olvidando lo bonita que eres...

José Luis SALADO.

(Colaboración especial del CORREO DE LA MAÑANA)

SEMBLANZA

Cuenta más de sesenta primaveras, es su aspecto de tipo legendario y a pesar de ser ya sexagenaria, sigue con pasión las tobilleras.

Del billar al fresillo sus carreras suele dar con fortuna y a diario, lo mismo lee a Voltaire que su breviario y se burla del mundo y sus quimeras.

Quiso y no pudo producir efecto en su vida monótona y pesada y adolece de un máximo defecto:

que si al fresillo pierde una jugada sufre un cambio feroz su noble aspecto y asesina al mirón con su mirada.

MARCELINO TRENADO. Badajoz.

Doctor Sánchez Cortés
MÉDICO DENTISTA

CONSULTAS: DE 10 A 1 Y DE 4 A 6
APIAS MONTANO, 30, PRAL.
TELEFONO 445

Caja Rural de Badajoz

Imposiciones en c/c 3 por 100 de interés a la vista.

Prestamos hipotecarios personales y pignoraticos, 6 1/2, y 7 por 100 de interés.

Horas de Caja: de diez a una.
CALLE DE SAN JUAN, 11, BAJO

VENTA DE APROVECHAMIENTOS

Se venden, hasta el próximo San Miguel, los aprovechamientos de hierbas, bellotas, espigas y agostadero de la dehesa «Los Callejones», sita en término de Badajoz, colindante con «Paseo». Para tratar, en el corillo, con el guarda.

Hijo mío, esa es ya otra cuestión; exclamó la señora Desvarens suiviendo el tono de la voz.—He aquí en lo que empezamos a no estar de acuerdo. En mi concepto, tú eres responsable de cuanto ocurría, y mereces mi represión. Sé muy bien lo que vas a decir. Quieras traer a Micaela como dote tuyo una triunfal corona. Y todo esto es pura hojarasca. Quien ha salido con el número dos de la Escuela Politécnica y tiene un povenir como el tuyu, no necesita correr por los desiertos para alucinar a una niña. Se empieza por casarse, y la celebridad viene después, al mismo tiempo que los hijos. Además, ¿qué necesitas tener de ser célebre? ¿Qué somos nosotros acaso? Antiguos panaderos, millonarios hoy, es cierto, lo que no impide que el pobre Desvarens haya llevado el pan a cuestas, y yo, vendido bollos en la tienda. Pero tú has querido hacer el caballero andante, y mientras tanto otro más listo... Te ha dicho Micaela el nombre de ese señor?

—Le encontré aquí al llegar. Estaba con ella en el jardín, y nos han presentado.

—Eso es de buena educación,—dijo él, pobre muchacho. Sres., ¿no es la señora Desvarens con ironía.—¡Oh!

verdad? Yo también. Estoy desorientada. Deseé hace diez años arrancar la idea de seguro, en sus más apasionados de verte casado con Micaela. Eres hombre de gran mérito, y adentro no tienes de su corbata. ¿Sabes que es principio?

familia. Tú no te llevas mi hija, al contrario; porque creo que me amas, amas... Pondremos sus armas sobre pe no me agrada.

Micaela le ama,—interrumpió Pedro.

—Se lo figura,—replicó vivamente la señora Desvarens.—Se le ha subido el humor a la cabeza, pero esto pasará pronto.

Comprenderás que no te he hecho venir de África sólo para que asistas

—La nobleza! La de nuestra patria, al casamiento de mi hija. Si tú eres hom-

esté proyecto no se realice.

VILLERUELA DE LOS BIRROS

NOTICIAS

RELIGIOSAS

Solemne novena

El dia 4 del actual celebrará la Archicofradía de Hijas de María en la iglesia de la Concepción un solemne novenario, en honor de la Santísima Virgen en el Misterio de su Inmaculación.

Prenderá en ella todas las noches el reverendo padre superior de los Paúles.

Durante la novena estará expuesto Su Divino Majestad.

Dará principio al toque de oración. La comunión general será el dia 8, a las ocho de la mañana, y la función principal, el domingo siguiente, a las diez y media.

Se suspira puntual asistencia a todos los actos y muy especialmente a la comunión general.

En la Catedral

Los cultos que hoy se verificarán en la santa Iglesia Catedral, darán comienzo a las nueve y tres cuartos con una misa, en la que se expondrá de manifiesto a Su Divina Majestad, permaneciendo expuesta, como en el día anterior, a la adoración de los fieles, hasta la terminación del ejercicio de la tarde, que será a las cuatro y constará de rosario, breves motetes y panegírico de Santa Teresa de Jesús, a cargo del canónigo penitenciario, don Jorge Sangorrin Garriola.

EL SOTANO

DOCTOR LOBATO, 9

Venta de tocino y embutidos del país
Tocino fresco, kilo. 2'00 pesetas
Morcilla fresca, idem. 3'50
Longaniza, idem. 2'50
Chorizo, idem. 6'00
Salchicha. 6'00

MATANZAS, DIARIA

Traspaso

Por no poderlo atender sus dueños, se traspasa el parador Nuevo de la calle Prim, número 47, con muebles y enseres correspondientes a su industria.

Para tratar, con el dueño de dicho establecimiento.

GARAGE ALVES.—MERIDA

Alquiler de automóviles. Servicio permanente por chasis y accesorios. Reparaciones por personal técnico. Toda clase de accesorios.

Automóviles «CONTINENTAL», de clase alta; 12 M.P., los más perfeccionados y económicos.

CALLE ALFONSO IX (frente al cuartel de Artillería). TELEFONO: número 187, garaje, y número 46, escribiría.

MERIDA

LA MAQUINA PREDILECTA



DIRIGIRSE AL AGENTE REGIONAL

C. Lledó de la Hera

BAJAZ

Pero la extranjera es de pacotilla, abre, nos vamos a divertir. Micaela es tú de este consejo? Pues no tiene mérito prometida esposa. Tienes nuestra pala-salgüino. Hasta ahora ha resistido ustedes proceder de Posen. Los periódicos iba, y la palabra de los Desvarens es que los ruegos de su hija; pero si le suplique de la high-life lo han dicho veinte veces.

—Por qué no vive en su tierra? —Está proscrito.
—¿Ha hecho alguna tunantada?
—Ha combatido como todos los polacos por la independencia de su patria.

—Entonces es un revolucionario.
—Ua-patriota.
—¡Bab! ¡bab! —Tú eres quien me dice tales cosas?

—Yo puedo odiar al príncipe Panine, —dijo tranquilamente Pedro, —pero no he tenido que seriedad... Convenio. Será un sér excepcional, un gran ciudadano, un héroe si fueras tú, pero esto no prueba que haga talas cosas?

—Conviene. Será un sér excepcional, pero yo no te debo rendir las armas. No solamente se había entregado, sino que arrastraba en su derrota a su aliada.

—Las exacciones de usted llegaron demasiado tarde, —dijo—. Micaela me ha pedido su palabra y se la he devuelto.

—Has cometido esa debilidad! —exclamó la señora Desvarens.—Y ella, esa muchacha, ha tenido tal audacia! Esta loca! Sospechaba su plan, y por eso había ido a prevenirte. Sin embargo procede de que vivimos en un siglo febril, y nuestras facultades son impotentes para abarcar a la vez tanto la vida ofrecer de placer y de trabajo. Preciso es escoger: economizar el tiempo y las fuerzas, y que sólo funcionen el cerebro o el corazón. De aquí resulta que los órganos no atendido se atrofian, que los hombres del placer son toda su vida los trabajadores, y los del trabajo desechados en amores. Sacrifican aquéllos la dignidad de la existencia; y éstos lo que hace su encanto. En los momentos decisivos, cuando el hombre de placer quiere llamar a su inteligencia y el de trabajo a su corazón, advierten con es-

—No,—replicó el joven melancólico,—pero el trabajo ha agotado en mí todas las seducciones de la juventud, haciéndome grave y triste. En vez de atraer a Micaela, la he asustado. El mal procede de que vivimos en un siglo febril, y nuestras facultades son impotentes para abarcar a la vez tanto la vida ofrecer de placer y de trabajo. Preciso es escoger: economizar el tiempo y las fuerzas, y que sólo funcionen el cerebro o el corazón. De aquí resulta que los órganos no atendido se atrofian, que los hombres del placer son toda su vida los trabajadores, y los del trabajo desechados en amores. Sacrifican aquéllos la dignidad de la existencia; y éstos lo que hace su encanto. En los momentos decisivos, cuando el hombre de placer quiere llamar a su inteligencia y el de trabajo a su corazón, advierten con es-

—Pero si tú me abandonas, ¿qué quieres que haga yo sola contra Micaela?
—Haga usted lo que ella desea, como panto que son, el uno impropio para el otro inhábil para la felicidad.

SERGIO PANINE

NOVA POR

JORGE OHNET

ción haciendo alguna tontería. La cual, que debía haberle escrito a M. sella diciéndole lo que debí hacer al llegar aquí. Con tal que no encuele a Micaela al entrar en la casa! Esta le hizo subir la sangre a la cabeza. A mo se a la portezuela, y gritó al cocito que llevaba el carro a escape.

Más de prisas; esto no es correr.

La rapidez de la carrera fué ento espontánea, y algunos minutos deseo llegaba a su casa la señora Desvarens.

Entró en el palacio como un huracán.

Preguntó al conserje, y supo que la señora había llegado. Corrió en sega al despacho de Marechal, y tan azor, le preguntó: «¿Ha visto usted a Po?»

Al ver el espanto de su secretario, comprendió que las temidas histerias imaginadas por ella se habían reído.

Por motivo impulsivo la señora Daren-

nés abrió los brazos y Pedro se situó en ellos, dejándose estrechar contra co-

razón.

